Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Revista Electrónica de Psicología Iztacala

Vol. 14 No. 4 **Diciembre de 2011**

DEPRESIÓN E IDEACIÓN SUICIDA EN ESTUDIANTES DE LA FESI: UN ESTUDIO PILOTO

Norma Coffin Cabrera[1], Mónica Álvarez Zúñiga[2] y Alejandra Marín Coria[3]
Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

RESUMEN

En los estudiantes universitarios la depresión y la ideación suicida pueden constituir un problema importante, pues al malestar psicológico se agrega la imposibilidad de obtener un rendimiento académico satisfactorio. Los objetivos de este estudio fueron conocer la prevalencia de la depresión e ideación suicida en alumnos de todas las carreras de la FESI, así como la correlación entre las variables de estudio y el promedio escolar, género y carrera en 251 estudiantes. A esta muestra se aplicaron siguiendo lineamientos éticos, el Inventario de Depresión de Beck y el Inventario de Orientaciones Suicidas de Casullo. Los resultados mostraron que existe una correlación negativa moderada entre ambas variables (r=-.404; p<.01); en cuanto a los niveles de depresión prevalecen los niveles mínimo y leve y los niveles de ideación moderado y alto. Por género, el mayor porcentaje de mujeres muestran niveles de ideación moderado y alto, mostrando mayor depresión en el nivel moderado. Por carrera, el nivel moderado de depresión y el nivel alto de ideación se muestran con mayor prevalencia en Medicina y Biología. Dado que el promedio escolar y género no correlacionan con las variables de interés, es probable que otras variables de tipo personal estuvieran influyendo en su estado emocional.

Palabras clave: prevalencia, depresión, ideación suicida, estudiantes universitarios.

[1] Profesor Titular A T.C. UNAM coffin@unam.mx
[2] Lic. en Psicología UNAM malvarez854@gmail.com
[3] Egresada Psicología. UNAM. teisa_gama@hotmail.com

DEPRESSION AND SUICIDAL IDEATION IN COLLEGE STUDENTS OF FESI: A PILOT STUDY

ABSTRACT

Depression and suicidal ideation in college students might become a relevant problem, due the hopelessness of an adequate academic performance, coupled to the psychological and emotional malaise. The major goal for this study was to know the current prevalence of depression symptoms and suicidal ideation in students of this campus. Also, this study will try to find correlation between variables and the grade point average, gender, and career in 251 participants. Beck Depression Inventory and Casullo's Suicide Orientation Inventory were administered to this sample. Results showed a moderate negative correlation between variables (r=-.404; p<.01); normal and mild levels of depression, and moderate and high levels of suicidal ideation are present in the general sample. By gender, most of the women showed moderate and high levels of suicidal ideation, while moderate level in depression was more prevalent. By career, moderate level of depression, and high level of suicidal ideation are more prevalent among Medicine and Biology students. Since score average and gender did not correlate at this point, with any of both variables, it is quite likely that other own variables might influence their emotional state.

Keywords: prevalence, depression, suicidal ideation, college students.

La depresión se ha definido como un estado de tristeza y del ánimo, el cual se acompaña de una disminución de la actividad intelectual, física, social y ocupacional. De acuerdo con el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, DSM IV (1995), la depresión se caracteriza por la pérdida del interés y/o del placer en casi todas las actividades que venía realizando el individuo, y que toma en cuenta que estas manifestaciones estén presentes por al menos dos semanas para que se pueda establecer el diagnóstico. La afección ocurre entonces en las esferas psíquica, somática y conductual, y se refleja en lo social, donde se pierde el interés de interactuar con el grupo social al que pertenece, y donde se pueden presentar datos principalmente de abatimiento del humor, la aflicción, el pesimismo, la desesperanza y la pérdida de interés.

Diversos estudios señalan que los trastornos depresivos en estudiantes universitarios presentan una mayor tasa en comparación con la población general (Arias, 2004; Arrivillaga, Cortés, Goicochea y Lozano, 2004; Cuenca, Almirón, Czernick y Marder, 2005; Miranda, Gutiérrez, Buitrago y Escobar, 2000). La principal causa de la depresión es el estrés y puede desencadenarse a partir de cualquier cambio drástico en la vida normal y habitual, incluso si el cambio es elegido, como es el caso de una carrera universitaria. El ingreso a la universidad suele ser el primer cambio importante en la vida de un joven adulto (Caccuri, 2008).

En los estudiantes universitarios la depresión se asocia a experiencias o sentimientos de fracaso académico y mecanismos de supresión de la cólera, mientras que la angustia se asocia a pérdidas de soporte social. Se considera a la carrera de Medicina como una de las denominadas “difíciles” por las características de la vida académica y los factores sociales asociados a ella. El estrés que soporta un estudiante de Medicina durante su adiestramiento es obligatoriamente alto (y algunas veces las exigencias diarias pueden sobrepasar su capacidad de afrontamiento, con riesgo de alteraciones en su salud mental, siendo la depresión la más frecuente (Perales, Sogi y Morales, 2003).

Manelic y Ortega (1995), establecen que el tránsito por la universidad representa una experiencia del ciclo vital que definirá el resto de su vida con características que le son propias a la adolescencia y a la adultez joven. Y será asertivo o no dependiendo del contexto histórico, social, económico y cultural que haya vivido antes. El ámbito universitario constituye un lugar en que son puestas en juego las competencias y habilidades para alcanzar los objetivos en un plazo, determinado por la duración de la carrera elegida. De acuerdo a estos autores, durante esta etapa los estudiantes deben enfrentar una gran cantidad de estresores psicosociales, el desarraigo, vivir solo, carecer de apoyo económico y el reto que implica tener calificaciones satisfactorias y la incertidumbre del futuro. Todos estos factores aumentan el riesgo de desarrollar un trastorno depresivo. Así, la depresión es como un dolor afectivo que se nos impone contra nuestra voluntad, y luego se manifiesta de diferentes maneras. Cuando un estudiante no

asiste a clases en reiteradas oportunidades (por síntomas físicos); o fracasa ante los exámenes (por incapacidad de concentrarse adecuadamente); o tiene períodos de deserción y retorno a la universidad (afectación desfavorable de su vida académica), pueden ser signos de que está deprimido.

Sin embargo, no se pueden dejar de lado los factores psicosociales en los que intervienen específicamente la relación intrafamiliar, la falta de apoyo social, las medidas disciplinarias, las pérdidas tempranas y las situaciones humillantes, como la discordia y la ruptura de su relación con personas significativas, que pueden potenciar la conducta suicida (Blumenthal, 1984).

Caccuri (2008), establece que cada vez es mayor el número de estudiantes universitarios afectados por severos síntomas de depresión. Algunos de los factores que pueden causar este problema son el alejamiento del núcleo familiar, pasar muchas horas estudiando, hacer nuevos amigos, establecer su propio horario. Muchas veces, sólo hace falta superar el período de adaptación y organizarse en un nuevo contexto, aunque en otras, el problema reviste mayor gravedad y requiere de una oportuna intervención profesional. El estudiante universitario se enfrenta con una nueva realidad que muchas veces lo abruma y parece superar sus posibilidades de adaptación. Un estudio realizado en Estados Unidos reporta que un alto porcentaje de los 19 millones de adultos que sufren depresión son estudiantes universitarios. Dentro de esta franja, el 30% de los estudiantes de primer año de alguna carrera universitaria informa sentirse abrumados por la vida universitaria y el 40% reporta que ha buscado ayuda de su centro de orientación estudiantil. Si no se trata, la depresión puede causar trastornos alimenticios, abuso de alcohol y drogas e incluso suicidio.

En México, Rosete en el 2003 (citado en Riveros, Hernández y Rivera, 2007), llevó a cabo una investigación en la que se buscó la relación entre salud mental y rendimiento académico en estudiantes universitarios, en las carreras de medicina, psicología y odontología, encontrando que de 576 alumnos reportados como positivos, el 32,6% correspondieron a la carrera de Enfermería, el segundo lugar lo ocupó la carrera de Psicología, con un 21,8%; el tercer lugar, fue ocupado por la carrera de Odontología, con un 12%, seguido de Medicina, 9,4% y QFB, 9,0%,

ocupando los últimos sitios: Ingeniería Química, 6% y Biología, 2,9%. Estas tres últimas carreras tuvieron los índices más altos de reprobación y de abandono de la carrera.

En un estudio que llevaron a cabo Manelic y Ortega (1995), se utilizó el Inventario de Depresión de Beck (IDB) para detectar los casos que tenían algún síndrome depresivo, en una muestra aleatoria, proporcional por sexo y carrera, del Plantel Aragón de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Del total de 1026 sujetos evaluados (el 10% de la población total), 378 eran mujeres y el resto hombres. Se encontró una prevalencia general de 11.8% (69 hombres y 51 mujeres); la diferencia entre géneros no fue significativa. Tampoco se encontraron diferencias en la prevalencia entre los sujetos de las diferentes carreras que se imparten en el plantel

Benjet, Borges, Medina-Mora, Fleiz y Zambrano (2004), mencionan que la Encuesta Nacional de Epidemiología Psiquiátrica es representativa de la población nacional urbana, de entre 18 a 65 años de edad. Se realizó en México, entre 2001 y 2002, con el instrumento diagnóstico de la versión computarizada de la Entrevista Internacional Compuesta de Diagnóstico, reportando que el 2.0% de la población ha padecido depresión en la infancia o adolescencia con un promedio de siete episodios a lo largo de la vida (comparado con tres para los de inicio en la adultez); el primero persiste por unos 31 meses (comparado con 16 meses), durante los cuales generalmente no reciben tratamiento.

En otro estudio, realizado por Gonzáles-Forteza et al. (2011), se evalúo a 57403 alumnos de nuevo ingreso a bachillerato y licenciatura por medio del CES-D, en el cual se detectó una frecuencia de sintomatología depresiva elevada de 14.7% (N=8197): 11.1% en varones y 17.9% en mujeres.

En cuanto a la ideación suicida, Jiménez Chafey (2008), menciona que el suicidio en los estudiantes universitarios es uno de los fenómenos más difíciles de comprender ya que se trata de una etapa de la vida que por lo general se caracteriza por ser un tiempo de mucha ilusión y planificación hacia el futuro. Para los profesionales de ayuda, la presencia de conducta e ideación suicida es una de las situaciones que mayor reto presenta por la dificultad en el manejo y el

potencial de peligrosidad que conlleva. La ideación y la conducta suicida se detecta con mayor frecuencia en los estudiantes universitarios que buscan ayuda en los centros universitarios de consejería. Como factores de riesgo, existe una fuerte relación entre el suicidio y la depresión, siendo la conducta e ideación suicida uno de los síntomas más serios de la Depresión Mayor. Algunos estudios han encontrado que los trastornos mentales y de adicción, son los factores de riesgo más poderosos para la conducta e ideación suicida en todos los grupos de edades y están presentes en sobre el 90% de los suicidios completados (Esposito y Clum, 2003; Mazza y Reynolds, 2000; Mocicki, 1997)

González Forteza, García, Medina-Mora y Sánchez (1998), realizaron una investigación de tipo longitudinal en una universidad privada. Se entrevistó a los estudiantes para conocer su consumo de drogas y las variables psicosociales asociadas. Se trabajo con dos generaciones que ingresaron en 1993 y 1995, haciendo evaluaciones al inicio, en la mitad y final de su carrera. De la generación 93 participaron 1021 estudiantes de las diferentes carreras, de los cuales, el 47% fueron hombres y el 53% mujeres, con una media de edad de 19.93 años; de la generación 95 participaron 869 alumnos, de los cuales, el 44% fueron hombres y el 56% mujeres, con una media de edad de 19.72 años. Se aplicó un cuestionario desarrollado por la OMS, el cual ha sido probado en diferentes países y se divide en las escalas de estrés cotidiano, estrés cotidiano social, autoestima, relación con el papá, relación con la mamá, recursos de apoyo, respuestas de enfrentamiento familiar, respuesta de enfrentamiento con amigos, e ideación suicida. Los resultados obtenidos muestran que para la prevalencia de la ideación suicida, de uno o más de los síntomas oscila entre el 27% de las mujeres de la generación 93 y el 30% de los hombres de la generación 95. Sin embargo, la presencia de 4 síntomas o más, se observa en la generación 95 con un 1.8% en hombres y 2.0% entre mujeres. El síntoma más reportado en la muestra total fue “Tenia pensamientos de muerte” en el 19.6% de los hombres de la generación 95 y el 22.4 de las mujeres de la generación 93.

En las últimas décadas se ha visto un alza nacional en los estudiantes que presentan problemas de salud mental severos y que buscan ayuda en los centros

de consejería (Haas, Hendin y Mann, 2003; Kitzrow, 2003). Se estima que hay más de 1,000 suicidios por año en las universidades (American Association of Suicidology, 2006).

En 2007, último año con estadísticas vitales disponibles al momento de escribir este trabajo, se dieron en México 4 388 muertes por suicidio en toda la República, con una tasa de mortalidad por suicidio de 4.12 por cada cien mil habitantes. En comparación con la tasa de suicido de 1970, se observa ahora para este largo período un crecimiento del 275% de ese año a la actualidad. Otras fuentes internacionales dan cuenta del acelerado proceso que ha seguido la mortalidad por suicidio en México. Por ejemplo, en un estudio de tendencias entre 47 países, Levi y colaboradores muestran que mientras la mortalidad por suicidio en los períodos entre 1980 y 1984 y entre 1995 y 1999 tuvo un comportamiento descendente en Japón, Canadá, Estados Unidos y varios países de Europa, se observaron incrementos de 90.3% para la población masculina mexicana (sólo superado por 248.1% en la república de Mauricio) y 25% para la femenina (con valores mayores de Lituania, España y Cuba). Este incremento reciente en México es especialmente marcado entre la población joven (Borges, Orozco, Benjet y Medina-Mora, 2010).

En la Clínica Universitaria de Salud Integral, de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM, en los últimos semestres han aumentado los casos de atención médica y psicología clínica para consulta regular y de emergencia a alumnos. No obstante, no se tienen datos específicos de ello. Es por esto que se decidió llevar a cabo un estudio que permitiera conocer el estado actual de la depresión e ideación suicida en alumnos de la FESI.

OBJETIVOS:

El objetivo principal de la presente investigación fue conocer la prevalencia de la depresión e ideación suicida en alumnos de todas las carreras de la FESI, de 4º y 8º semestres. Otro objetivo fue conocer la correlación entre las variables de estudio (depresión e ideación suicida), con el promedio escolar, el género y la carrera

METODOLOGÍA

El presente estudio se llevó a cabo con una muestra no probabilística, de N=251, siendo el 35.5% hombres y el 64.5% mujeres; el 49.4% cursaban el 4º semestre y el 50.6% el 8o semestre. La distribución de la muestra por carrera fue: 15.9% de Psicología; 8% de Odontología; 25.9% de Medicina,; el 19.1% de Optometría; 19.5% de Biología y 11.6% de Enfermería. Las edades oscilaban entre 19 y 35 años, con una media de 24.2 años. A esta muestra se aplicaron de forma grupal, voluntaria y confidencial los instrumentos Inventario de Depresión de Beck y el Inventario de Orientaciones Suicidas de Casullo, con el fin de medir las variables depresión e ideación suicida. Los grupos fueron las unidades de análisis, siendo una muestra no probabilística.

PROCEDIMIENTO

Se capacitaron a alumnos pasantes del área de Psicología Clínica en la aplicación, calificación y captura en una base de datos, con respecto a los instrumentos empleados. Se presentaron en diferentes grupos de las carreras impartidas en el campus, solicitando se les permitiera aplicar los cuestionarios en alguna hora de clase. Se les explicó a los alumnos la importancia del estudio, invitándolos a colaborar en el mismo de manera voluntaria, anónima y confidencial. Se les proporcionó el teléfono de la CUSI con el fin de solicitar servicio, en caso de considerarlo pertinente. Se distribuyeron los cuadernillos que contenían los cuestionarios, así como las hojas de respuesta. Estos cuadernillos incluían también las instrucciones y agradecimientos por escrito.

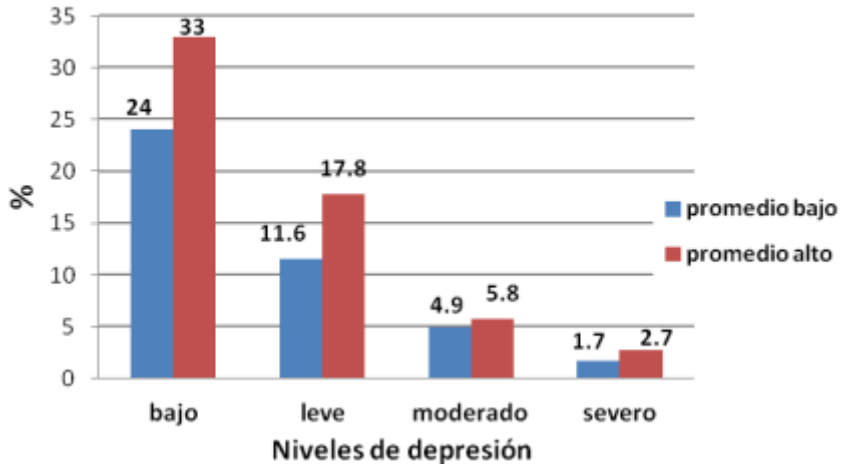
RESULTADOS

Los resultados obtenidos en los instrumentos se capturaron en una base de datos mediante SPSS (17.0), obteniéndose lo siguiente: existe una correlación negativa moderada entre ambas variables ($r=-.404$; $p<.01$); no hubo diferencias significativas en depresión ($t_{(231)}=-1\text{-}262$; $p> .05$) ni en ideación ($t_{(238)}= .436$; $p>.05$), entre hombres y mujeres; no existieron diferencias significativas entre

promedios bajos (5 a 7.9) y altos (8 a 10) con la variable depresión ($t_{(222)}$= 1.175; p> .05); ni diferencias significativas entre promedios altos y bajos con ideación ($t_{(228)}$= -.652; p>.05).

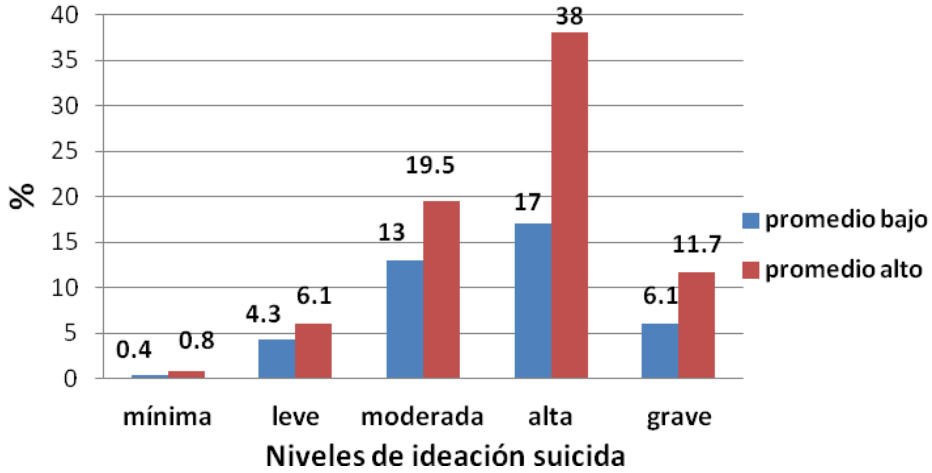
En cuanto a los niveles de depresión en la muestra (N=251), prevalecen los niveles mínimo y leve en promedios altos y bajos (véase Figura 1).

Figura 1. Depresión con promedio



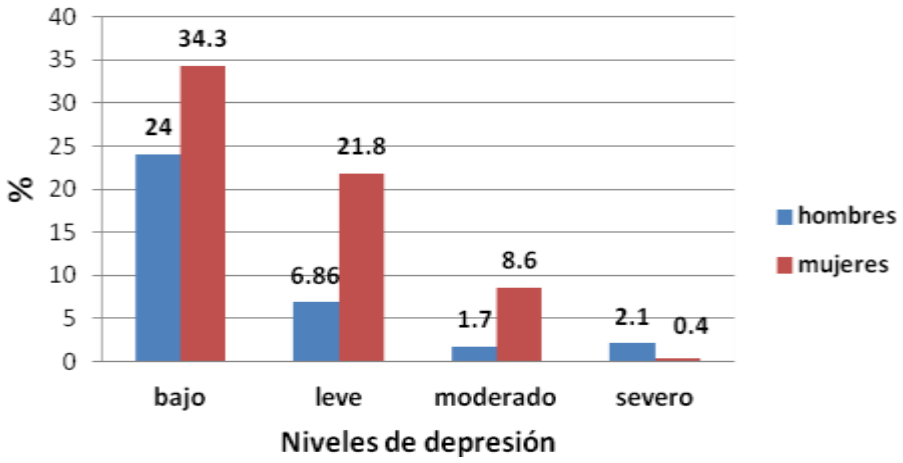
En la Figura 2, se muestra cómo los niveles de ideación moderado y alto, son de mayor prevalencia en promedios altos y bajos.

Figura 2. Ideación con promedio



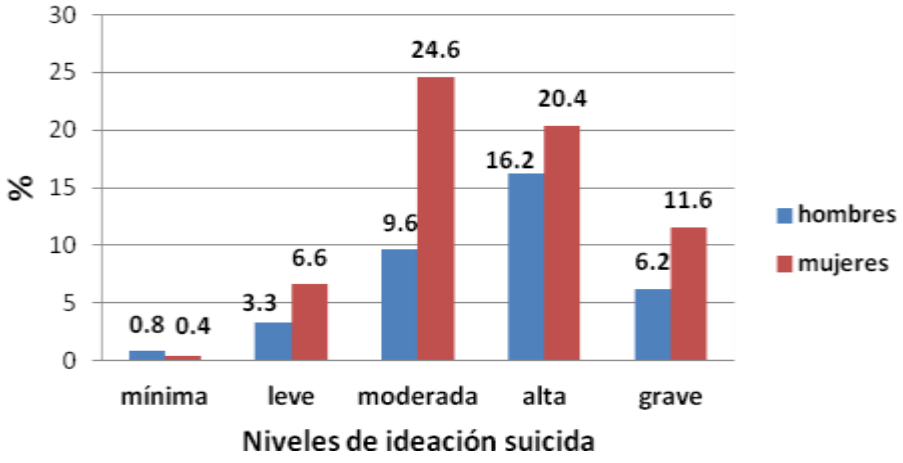
Por género, las mujeres muestran mayor depresión en el nivel moderado (véase Figura 3).

Figura 3. Depresión por género



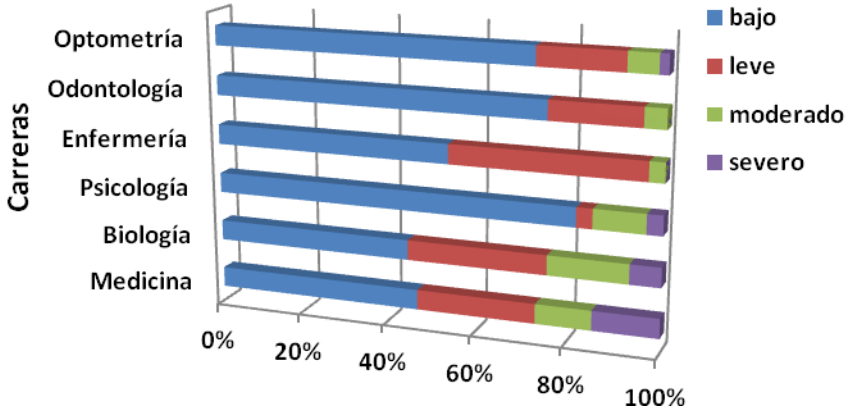
Asimismo, el mayor porcentaje de mujeres muestran niveles de ideación moderado y alto.

Figura 4. Ideación por género



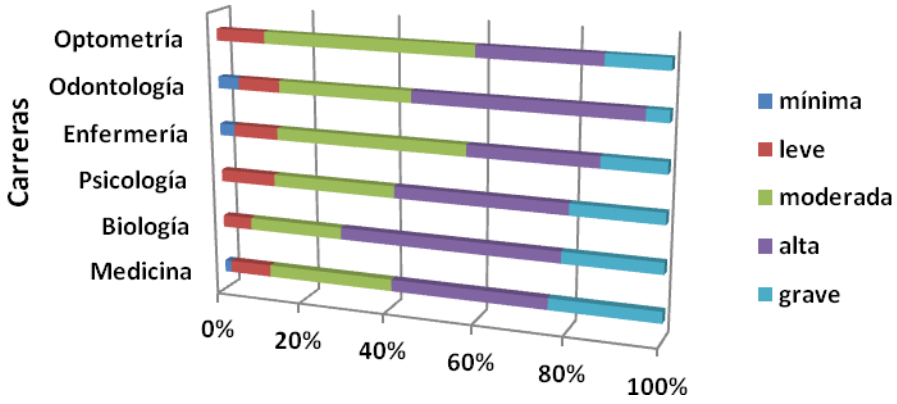
Por carrera, la figura 5 muestra que el nivel moderado de depresión se muestra con mayor prevalencia en Medicina y Biología.

Figura 5. Depresión por Carrera



Por otro lado, el nivel alto de ideación se encuentra entre los estudiantes de Medicina y Biología (véase Figura 6).

Figura 6. Ideación por carrera



CONCLUSIONES:

Existe una correlación estadísticamente significativa entre las variables de estudio, lo cual llama la atención sobre la necesidad de implementar programas que permitan a los alumnos disminuir o revertir los estados emocionales que obstaculizan las habilidades académicas. Dado que las variables promedio escolar, género y carrera, no correlacionan con estas variables, es probable que otras variables de tipo personal estuvieran influyendo en su estado emocional,

tales como económicas, adicciones, hábitos de estudio, entre otras. Esto hace necesario investigar y analizar sobre estas otras variables y su influencia en los estados emocionales de los estudiantes. Como señala Blumenthal (1984), no se pueden dejar de lado los factores psicosociales en los que intervienen específicamente la relación intrafamiliar, la falta de apoyo social, las medidas disciplinarias, las pérdidas tempranas y las situaciones humillantes, como la discordia y la ruptura de su relación con personas significativas, que pueden potenciar la conducta suicida, así como la importancia del cambio que representa para los jóvenes el ámbito universitarios (Manelic y Ortega, 1995)..

Por otro lado, se encontró una prevalencia importante en niveles de depresión que muestran un factor de riesgo (moderado) para desarrollar depresión severa. Los niveles de ideación suicida encontrados (moderado y alto), muestran también un factor de riesgo para desarrollar niveles graves de la misma. Esto concuerda con Jiménez Chafey (2008), ya que la depresión y la ideación suicida son factores de riesgo, existiendo una fuerte relación entre ambas variables, siendo la conducta e ideación suicida uno de los síntomas más serios de la Depresión Mayor. La mayor prevalencia en depresión entre mujeres afirma los hallazgos de Borges, Orozco, Benjet y Medina-Mora (2010).

Los resultados marcan una diferencia generacional con respecto a lo reportado por Rosete en 2003, ya que ahora los estudiantes de Medicina y Biología son los que reportan mayores desórdenes en las variables de estudio.

Es así como el presente estudio da cabida para desarrollar otras investigaciones con esta población, que permitan implementar acciones institucionales que coadyuven en la prevención primaria y secundaria de estas variables, con el fin de determinar qué factores están inmersos en la alta prevalencia de las mismas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

American Association of Suicidology. (2006). ***Youth Suicide Fact Sheet***. Washington, DC.

Arias, C.E. (2004). Evaluación de los síntomas depresivos según el inventario de depresión de Beck en los estudiantes universitarios de la Facultad de Farmacia y Bioanálisis. ***Revista de la Facultad de Farmacia, 46***, 16-22.

Arrivillaga, M., Cortés, C., Goicochea, V. y Lozano, T.M. (2004). Caracterización de la depresión en jóvenes universitarios. ***Univ. Psychol., 3*** (1), 17-26.

Benjet, C., Borges G., Medina-Mora, M.-E., Fleiz-Bautista, C., Zambrano-Ruiz, J. (2004). La depresión con inicio temprano: Prevalencia, curso natural y latencia para buscar tratamiento. ***Salud Pública de México, 46***, 417-424. .

Blumenthal, S. J. (1984). ***Guía sobre factores de riesgo, valoración y tratamiento de los pacientes suicidas***. Suicidio, pp. 1001-1027.

Borges, G., Orozco, R., Benjet, C., Medina-Mora; M.E. (2010). Suicidio y conductas suicidas en México: retrospectiva y situación actual. ***Salud pública Méx 52*** (4). Recuperado el 17 de octubre, 2011 en: http://dx.doi.org/10.1590/S00363634201000040005

Caccuri, V. (2008). ***La depresión en estudiantes universitarios***. Recuperado el 2 de octubre 2011: http://www.estudiante.org/la-depresion-en-los-estudiantes-universitarios-12/

Cuenca, E., Almirón, L., Czernik, G., Marder, G. (2005). Evaluación de rasgos de depresión en estudiantes de Veterinaria de la ciudad de Corrientes. ***Revista Alcmeón, 12*** (2), 179-184.

González Forteza, García, Medina-Mora, Sánchez (1998). Indicadores Psicosociales predictores de ideación suicida en dos generaciones de estudiantes universitarios. ***Salud mental V. 21*** (3), 1-9.

González-Forteza, C., Torres, C., Jiménez, A., Hernández, I., González-González, A., Juárez, F., Medina-Mora, ME. y Fernández-Varela, H. (2011). Confiabilidad y validez de la escala de depresión CES-D en un censo de estudiantes de nivel medio superior y superior, en la Ciudad de México. ***Salud Mental, 34***, 53-59.

Haas, A.P., Hendin, H. y Mann, J.J. (2003). Suicide in college students. ***American Behavioral Scientist, 46***, 1224-1240.

Jiménez Chafey, M.I. (2008). ***Conducta e ideación suicida en estudiantes universitarios***. Recuperado el 10 de octubre 2011 en: http://revistagriot.uprrp.edu/archivos/2008041403.pdf

Kitzrow, M.A. (2003). The Mental Health needs of today's college students: Challenges and recommendations. ***NASPA Journal, 41***, 167-181.

Manelic, R.H., Ortega Soto, H.A. (1995). La depresión en los estudiantes universitarios de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Plantel Aragón. ***Salud Mental*, 18** (2), 31-34.

Miranda Bastidas, C.A., Gutiérrez Segura, J.C., Buitrago, F.B. y Escobar, C.A. (2000). Prevalencia de depresión en estudiantes de medicina de la Universidad del Valle. ***Revista Colombiana de Psiquiatría, 3***, 251-260.

Perales, A., Sogi, C., Morales, R. (2003). Estudio comparativo de salud mental en estudiantes de medicina de dos universidades estatales peruanas. ***Anales de la Facultad de Medicina Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 64*** (4), 239-246.

Riveros, M., Hernández, H., Rivera, J. (2007). Niveles de depresión y ansiedad en estudiantes universitarios de Lima metropolitana. ***Revista IIPSI, 10*** (1), 91-102. Facultad de Psicología, UNMSM.